

**tele
bista**

imanol

Parece que fue ayer

En ese programa que José María Iñigo dirige siempre con el mismo contenido general y diferentes denominaciones, había una sección, desaparecida ya, que se titulaba "Parece que fue ayer". Recordarán los telespectadores que en aquel breve miniespacio se pasaba rápida revista a una selección de acontecimientos, pertenecientes cada vez a un determinado año, que la mayoría de nosotros había vivido y que sugerían a cada cual diferentes nostalgias. Los textos, escritos con destreza e incluso brillantes, añadían sentimentalismo a las rancias imágenes, ya de por sí sentimentales en muchos casos. Pero el programa de Iñigo dura tanto que al ponerle el apellido 80 al "Fantástico" desapareció la sección "Parece que fue ayer" porque no quedaban años para reparar y revivir. Aunque Iñigo y su "Fantástico" siguen adelante, hoy como ayer, metiendo en la misma estructura otras piezas que sirvan para cubrir el tiempo, para pasar el rato, que es lo único que interesa en esos programas, sean de ayer o sean de hoy.

Al revisar la actual programación de TVE y recordar la de hace nueve meses, fecha en que dejó de aparecer en estas páginas la sección "Telebista" que ahora se reanuda, comprobamos que las diferencias son tan mínimas, tan de matiz, tan accidentales que podemos apropiarnos del repetido titulillo, para afirmar: Parece que fue ayer cuando interrumpos los comentarios, pues todo permanece igual, estático, inmutable.

Los más optimistas y esperanzados anunciadores del improporrible cambio de los usos y hábitos de Prado del Rey han abandonado, avergonzados, su tenaz postura, y temen,

ya como los pesimistas, que Arias Salgado y sus acólitos se hayan convertido en inamovibles piezas petrificadas y fosilizadas dentro del esqueleto de un cuerpo rígido que desconoce los efectos del fluir del tiempo y se defienden del deterioro por el fácil camino de ignorarlo con desdén.

Pasan los hombres - Rodríguez de la Fuente, Roa, Huéscar, Banegas - , pasan los escándalos, pasan las auditorias, pasan los informes, pasan las querrelas legales, y el telemonstruo permanece firme, desafiante, despreciativo y altanero. Incluso se fortalece en su estatismo ya que, según Abril Martorell, no conviene sustituir a los directivos mientras permanezcan sin resolverse las acciones judiciales en las que se han visto implicados por las denuncias del PCE y del PSOE.

Estamos ante una constante repetición, ante un bucle sin fin, no solamente de criterios generales de programación y gestión, sino incluso de contenidos. Se repitió la presencia de Jordache en la segunda parte de "Hombre rico, hombre pobre"; se repitió la domesticada reivindicación de los descendientes de Kunta Kinte en la segunda parte de "Raíces"; se repiten los infortunios de Poldark... y siempre parece que fue ayer, y siempre es, desafortunadamente, ayer.

Siempre es ayer porque se teme al mañana en Prado del Rey, en los altos despachos que controlan el monótono y repetido pulso de Pardo del Rey y en las camarillas que controlan los altos despachos que controlan el monótono y repetido pulso de Prado del Rey. Siempre es ayer. Y, por lo tanto, la tónica de estas líneas caerá igualmente en la repetición, será la misma enfurecida tónica de antes, del ayer que nos siguen sirviendo aunque sea con crecientes proporciones de palcolor.

alajainkoa!

rafael castellano

Txillardegí en la hoguera

El ser

Nos conocimos Txillardegí y yo el otro día, por instinto, sin intermediarios, y hablamos. Brevemente. Un Txillardegí quemado, a quien acababan de dejar a las puertas del sanedrín euskérico. Me imagino a Mitxelena y a Juan San Martín y Villasante vestidos de blanco peplo, con melenas rubias y espadas flamígeras, azuzando sus perros bicefalos contra un Txillardegí que terminó refugiándose en la asperación de sus gafas cansadas. El peso de tanto grafito y tanto fonema, para que al final te digan que el hijo no es de ellos.

Guztian politika duk.

No, no. Dejemos en paz las cenizas del viejo Gramsci. Yo hasta el día iba convencido de que el conflicto del euskara era cosa de mutuo apoyo entre euskaldunes y erdaldunes. Con un vasto tejido de sutilezas. Buscarle, por ejemplo, el atractivo a una lengua que va camino de resulltar hasta fardona, como todo lo diabólico. Pero resulta que el asunto lo es de ágora y anficionia. Conspiraciones de ateneo. El mejor sistema en estos casos suele ser el de Diógenes: cáscarsela frente a los areopagitas y académicos. O mejor, el dandismo del encierro dentro de la propia buibuja. A Txillardegí le daba reparo recurrir a la autodefensa. Uy, si yo te contara.

La esencia

- Guztian politika duk.

Qué va. Cuando se ha accedido a la categoría de personaje y se puede pasar casi eróticamente el dedo por el lomo de cuarenta y dos publicaciones en euskara, la falta de quorum en una Academia -¿y además, qué es una academia? - , se reduce a la rabieta de ese cuarto que no llega a la partida de mus. Además, en el concepto que uno tiene de la política, tal vez todo sea político excepto quedarse en casa.

Y ese pudor de la autodefensa. Si yo te contara. El mundo de las letras, ya os digo, se desarrima del viejo Gramsci, mercantilmente en desuso al haberse secado el árbol del posibilismo. Y en su lugar pone al márketing. Se recurre a sistemas artificiales y grotescos para aparentarse en el machito. En la soledad de las conciencias, lo atribuirán a una superior arrogancia, a un dandismo de novísimo corte. Pero en el fondo es la impotencia de muchos escritores de crear el personaje de sí mismos. Si yo te contara. En fin, te lo cuento. Apareció en el télex de la buena tinta y la mala leche que uno tiene con Madrid.

La nada

El Sánchez Dragó se monta autoentrevistas para contestarse a las preguntas con lucimiento estudiado. Fernando Quiñones se organiza homenajes a sí mismo, que otros subscriben. Gala, el Gala etéreo e incorrupto, tiene un secretario que cada vez que el amo escribe un artículo polémico, manda a las cartas al director tres textos a favor y dos en contra de aquél, con distintos seudónimos. La industria literaria se marketinguiza con estos amarillismos, casi ictericias, de rendición a la publicidad. Y yo me digo, para qué ser spot, pudiendo ser personaje. La edificación de la propia trama esencial es la obra máxima del escritor. Lo demás, el que el primero de la clase se lleve el balón cuando tú entras a jugar, Alvarez, no es más que una anécdota de colegio. Eutsi.

«El movimiento ciudadano en Euskadi», una novedad editorial para el «Día del Libro»

Hoy se pone a la venta, en coincidencia con la celebración del "Día del Libro", "El movimiento ciudadano en Euskadi", un texto informativo y de análisis que viene a llenar el hueco existente en nuestro país, sobre un tema de tanta trascendencia popular. Sus autores son Juanjo de Andrés y José Antonio Maisuetxe, -miembros de "Talde", un colectivo de profesionales que se ocupa de la investigación de la realidad socio-económica vasca- y el libro está editado por "Txertoa", siendo el primero de una serie de obras que pretenden ofrecer una aproximación válida a diversos temas que atañen a los sectores populares.

Los destinatarios de "El movimiento ciudadano en Euskadi" son, según sus autores, tanto aquellos que han participado en las luchas de las AAV., a lo largo de los últimos años, como los que no han estado en el "ajo". Para los primeros puede servir como plataforma de reflexión y para los segundos como medio de información sobre el movimiento ciudadano, una punta de lanza progresista llamada a cumplir un importante papel en la transformación del actual sistema social.

En el libro se define el carácter del movimiento ciudadano, se detallan los diversos escenarios en los que se ha manifestado, se profundiza en su historia, se analizan las distintas fases evolutivas de su organización -que van desde las primeras juntas directivas hasta las asambleas populares-, se especifican los frentes en los que han intervenido y se plantean los interrogantes de cara al futuro, constatándose que la conflictividad urbana va a seguir existiendo con gran intensidad y que incluso va a agudizarse ante la crisis manifiesta de la ciudad. La tesis defendida es que el movimiento ciudadano, habiendo superado su inicial marco de actuación doméstico y asumido luchas tan múltiples como cotidianas, puede aportar algunas de las claves para transformar, en muy distintos campos, el ac-



Según De Andrea y Maisuetxe, sus autores, "El movimiento ciudadano en Euskadi" es un libro que pretende llenar el hueco existente hasta ahora sobre el tema.

tual sistema capitalista, que impera en el marco social de las ciudades.

La delimitación del ámbito del estudio se ha centrado en Euskadi, aunque las conexiones, similitudes y condicionamientos comunes han obligado, sin embargo, a recurrir a continuas referencias al conjunto del Estado, mientras que Euskadi Norte ha quedado fuera del análisis por la no disponibilidad de información de las características del movimiento ciudadano, sobre el que De Andrés y Maisuetxe expresan sus particulares opiniones, no las del colectivo al que pertenecen.

SAGUTXADAS

BORBONES

